

La *Hierá de Archigénes* en Oribasio, en el anónimo *Libro siríaco de las medicinas* y en Sābūr ibn Sahl en la transmisión del conocimiento farmacéutico

DANIEL ASADE
Universidad de Buenos Aires
daniel.asade@outlook.com

Resumen

Durante la Antigüedad Tardía, los cristianos siríacos han sido un vector fundamental como protagonistas del primer movimiento de traducción del griego al siríaco en la transmisión del conocimiento farmacéutico. Siglos más tarde surgió un segundo movimiento de traducción del siríaco al árabe gracias a los califas del período islámico medieval, quienes consideraron rescatar mediante programas establecidos, aquella medicina griega clásica que en el mundo latino se encontraba fragmentada. De esta manera, a partir de la identificación de los paralelos literarios existentes y un análisis filológico y farmacobotánico aplicado a la prescripción médica denominada *Hierá de Archigénes*, desarrollada tanto en el *El libro de las medicinas* en lengua siríaca como en el texto griego *Collectiones medicae* de Oribasio y el texto árabe *El formulario* de Sābūr ibn Sahl, fue posible evidenciar que los cristianos siríacos no solamente actuaron como traductores, sino que realizaron importantes aportes que más tarde los árabes tomaron.

Palabras clave: *Hierá de Archigénes* - Oribasio - *El libro de las medicinas* - Sābūr ibn Sahl

The *Hierá of Archigénes* in Oribasio, in the anonymous *Syriac Book of Medicines* and in Sābūr ibn Sahl in the transmission of pharmaceutical knowledge

Abstract

During the Late Antiquity, Syriac Christians have been an important vector in the transmission of pharmaceutical knowledge as protagonists of the first Translation

Movement from Greek into Syriac. Centuries later, a second Translation Movement emerged from Syriac into Arabic, thanks to the medieval Islamic Caliphs, who considered rescuing, through established programs, the classical Greek medicine that was fragmented in the Latin world. In this way, from the identification of existing literary parallels and a detailed philological and pharmacobotanical analysis applied to the medical prescription called *Hierá of Archigénes*, developed in the *Syriac Book of Medicines*, in the Greek text *Collectiones medicae* of Oribasius, and in the Arabic text *The Formulary* of Sābūr ibn Sahl, it was possible to show that the Syriac Christians not only acted as translators, but they made important contributions that later the Arabs took.

Keywords: *Hierá of Archigénes* - Oribasius - *Syriac Book of Medicines* - Sābūr ibn Sahl

La *Hierá de Archigénes* en Oribasio, en el anónimo *Libro siríaco de las medicinas* y en Sābūr ibn Sahl en la transmisión del conocimiento farmacéutico

DANIEL ASADE

I ntroducción

El comienzo de la medicina siríaca debe rastrearse durante la Antigüedad Tardía en Alejandría, y a partir del siglo VI en las Escuelas de Jundishapur y Nisibis, donde cristianos siríacos desarrollaron una tradición escolástica institucionalizada, que además traducía, comentaba y redactaba.¹ La medicina enseñada en aquel contexto, se conoce como clásica, hipocrática o científica, aunque al mismo tiempo convivía con la medicina popular.²

Según la *Chronicon Syriacum* de Bar Hebraeus (s.XIII),³ “Había excelentes médicos sirios, tal como Sergius de Reshayna (+536), quien fue el primero en traducir textos médicos del griego al siríaco”⁴

¹ Sobre la Escuela de Jundishapur, cfr. Reinik (2003); y la de Nisibis, cfr. Le Coz (2004).

² La medicina clásica también estaba asociada al uso de medicamentos empíricos y mágicos, cfr. Lindberg (2002:153-156), aunque estos últimos no serán desarrollados en este artículo.

³ Cfr. Traducida al inglés y editada por Budge (1932). Para los títulos de todos los manuscritos, cfr. Takahashi (2005: 292-294).

⁴ Cfr. Budge (1932: 2, 21).

En aquella región comprendida entre las tierras bizantina y persa sasánida, surgió primero un movimiento intelectual siríaco interesado por la cultura griega,⁵ y, siglos más tarde, la misma inquietud por el conocimiento que despertó de parte de los árabes con el surgimiento del Islam, contribuyó a rescatar parte de la ciencia griega.⁶ Es sabido que, en pocos siglos, el árabe se expandió desde Persia hasta la España musulmana. Durante el período en el que la lengua árabe era protagonista en ciencias, aparecieron autores como Avicena (siglo XI) y Averroes (siglo XII), que realizaron sus propios aportes a los asuntos farmacéuticos, y que resultan muy importantes para el estudio de la historia de la farmacia universal. Desde entonces, las traducciones del árabe al latín en el siglo XIII completaron el corpus médico en Occidente que, de no haber sido recogido, se hubiesen perdido para siempre.

En efecto, en el segundo movimiento de traducción que se llevó a cabo durante la denominada “Edad de Oro en el Islam”, Hunayn ibn Ishaq⁷ (ca. 873 u 877) el escritor, traductor y médico que encabezaba la Casa de la Sabiduría de Bagdad, jugó un papel de suma importancia como médico cortesano y traductor del griego al siríaco, y de este al árabe. La mayor parte del corpus médico de Hipócrates, Galeno y Dioscórides fue traducida por él. Su importancia radicó en que había encontrado la forma de crear una terminología consistente en lengua árabe, mediante una traducción más idiomática que la utilizada hasta ese momento. Esto determinó que obras como *El formulario* de Sābūr ibn Sahl (ca. 869) y *El Canon de la medicina* de Avicena (ca. 1037), entre otras, estén basadas en las traducciones idiomáticas establecidas por Hunayn para sus escritos farmacéuticos. Este hecho contribuyó al desarrollo de la farmacia, que como explica al-Biruni (ca. 1048) en el libro *as-Saydanah fit-Tibb*, para el siglo XI el concepto de farmacéutico entendido como un profesional distinto del médico ya estaba establecido en todo el mundo del Islam:

“[...] el profesional que es especializado en la colección de todas las drogas, que elige el mejor de cada simple o compuesto, y en la preparación de buenos medicamentos a partir de ellos, siguiendo el método y la técnica más exacta según recomiendan los expertos del arte de la salud”⁸

⁵ Sobre el movimiento de traducción greco-siríaco, cfr. Gignoux (1998), Bhayro (2005), Takahashi (2015).

⁶ El tema del movimiento de traducción greco-árabe del período Abasí ha sido ampliamente desarrollado, cfr. Gutas (1998).

⁷ Cfr. Kessel (2019).

⁸ Abu ar-Rayhan al-Biruni +1048; citado en Tschanz (2003: 16).

Como se mencionó recientemente, el terreno había sido allanado siglos antes por los cristianos siríacos anteriores a Hunayn, a través de un trabajo de traducción de textos de la medicina clásica, comenzado por el médico y sacerdote siríaco Sergio de Reshayna en el siglo VI. Sin embargo, en cuanto a los textos farmacéuticos siríacos, pocos son conocidos y menos aún están traducidos. De ellos, la monumental obra *El libro de las medicinas*⁹ publicada por BUDGE es la que nos ha servido como punto de partida. Según el editor, se trataría de una traducción al siríaco de las clases de un maestro de Alejandría del siglo VI o de las *Pandectas médicas* o *Syntagma* de Ahrun en lengua griega, que habría sido traducida al siríaco por Gésios. Según LE COZ, *El libro de las medicinas* dataría del siglo VI o VII y probablemente circularía por distintas escuelas médicas, como la de Nisibis, donde era dominante la lengua siríaca.¹⁰

La literatura árabe, en cambio, contiene un importante cuerpo de textos farmacéuticos editados.¹¹ Tanto la literatura siríaca como la árabe describen con precisión las indicaciones de las enfermedades para las cuales se destina la receta, la fórmula cuali-cuantitativa (minerales, animales y especialmente plantas medicinales), la forma de preparación y el modo de uso. En ambas literaturas, el sustento era la medicina clásica, como lo prueba la *Collectiones medicae* de Oribasio (s. IV d.C.).

No es excesivo mencionar que las lenguas semíticas han jugado un papel primordial, e inclusive más que el latín, en la transmisión del conocimiento farmacéutico en lengua griega. Tanto el siríaco como el árabe -junto al hebreo-, pertenecen al conjunto de lenguas semíticas. El término “semítico” se aplica a un grupo de lenguas habladas en el occidente de Asia (Mesopotamia, Siria-Palestina, Arabia), que se caracterizan por un gran número de elementos comunes, en su morfología, fonología, vocabulario, y sintaxis.¹² En cuanto al siríaco,

⁹ Se trata de la fuente siríaca más importante en cuanto a prescripciones médicas, cfr. BL Or 9360. Ha sido traducido al inglés y, cfr. Budge (1913). Sobre su relación con Galeno, cfr. Bhayro (2013) y Afif, Bhayro, Kessel, Pormann, Sellers, & Smelova (2018). Sobre su contexto en la farmacia siríaca, cfr. Bhayro & Hawley (2014); y en la medicina siríaca, cfr. Kessel (2019).

¹⁰ Cfr., Le Coz (2006). Sin embargo, esta fecha nos parece demasiado temprana.

¹¹ Sobre Averroes, cfr. Averroès, Vázquez, B. M. C., & Álvarez, M. C. (2003); sobre Avicena, cfr. Nassar K.T. (trad.). Ibn Sina (1593); etc.

¹² Para una introducción a las lenguas semíticas y comprensión de la relación existente entre cada una de ellas, así como también el estudio de su morfología y sintaxis, cfr. Lipinski (2001).

es un dialecto del arameo originario de Edesa (al sur de la actual Turquía), que a partir del siglo III d.C. se extendió por todo el Cercano Oriente, y se utilizó hasta el siglo XIII, principalmente como base del desarrollo de un tipo de literatura cristiana. Esta lengua fue también medio de difusión del conocimiento griego hasta el final del siglo VII, de manera que puede considerársela como un importante puente cultural entre las civilizaciones de la Antigüedad Tardía. La Edad de Oro de la literatura siríaca debe ubicarse entre los siglos IV y VII d.C., es decir, hasta la llegada del islam y de la consecuente difusión de la lengua árabe. Normalmente se conoce que buena parte de la filosofía griega llegó a Europa medieval a través de la lengua árabe (sobre todo, mediante traducciones efectuadas en la España musulmana). Sin embargo, la mayoría desconoce que muchas obras de filosofía, de medicina y de ciencia griegas no llegaron directamente del mundo griego al árabe, sino que fueron primero vertidas a la lengua siríaca. Éste es precisamente el problema estudiado en este artículo, que pone de relieve los paralelos literarios hallados entre la terapéutica en lenguas griega, siríaca y árabe, de modo de explorar cómo aquella lengua fue un intermediario necesario del original griego, en la transmisión del depósito científico-cultural helénico, que terminó traducido al árabe. Gracias a los trabajos de traducción realizados a estas lenguas semíticas es que se preservan gran cantidad de trabajos de filosofía y medicina clásicas, que, de no haber sido recogidos de esta manera, se hubiesen perdido para siempre.¹³

En cuanto a la lengua árabe clásica, se la clasifica dentro del grupo de dialectos nord-árabes, que pertenecen al tronco semítico sud-occidental. Esta lengua está en uso desde el siglo IV d.C., y más tarde se transformó en la lengua del Corán, que se difundió por todo el mundo islámico.¹⁴ En esta lengua se expresó la ciencia medieval árabe, que alcanzó su mayor fuerza durante los siglos VII-XII d.C. y que incluye el texto farmacéutico que estudiaremos. Es a partir del árabe que durante los siglos XII y XIII se realizaron las traducciones al latín de textos de historia, geografía, filosofía, matemáticas, astronomía, farmacia, medicina y filosofía natural. Este movimiento de traducción, que revolucionó el saber en Occidente, es conocido como “el movimiento de traducción”, situado en Iberia y el sur de Italia. En comparación, la extensión geográfica del árabe ha superado a la del siríaco: Damasco,

¹³ Sobre la producción literaria en la cultura siríaca, cfr. Brock (2006).

¹⁴ Sobre la lengua árabe, cfr. Versteegh (1997).

Bagdad, Samarra, Samarcanda, El Cairo, Qairawán, Bujía, Tremecén, Fez, Marrakech, Granada, Córdoba, todas ciudades cuyos sabios se expresaron en lengua árabe.¹⁵

Objetivos

La *Hierá de Archigénes*, tal vez atribuida a Archigénes de Apamea (s. I-II d.C.),¹⁶ ha sido una de las recetas médicas más difundidas en el mundo bizantino, siríaco y árabe. El uso que se le otorgó la posicionó con cierta preeminencia por encima de otras recetas de la misma época. Esto resulta evidente a partir del rastreo de esta prescripción en las distintas fuentes que estudiamos, así como en otras no mencionadas aquí.¹⁷ La *Hierá de Archigénes* que analizaremos a continuación es una de las recetas que demuestra que se desconoce o se pasa por alto que varias obras griegas no llegaron del mundo heleno al árabe directamente, sino que fueron primero vertidas en lengua siríaca, pese a que se considere como un aporte de la ciencia islámica a Occidente. Este es el problema estudiado en esta oportunidad, que pone de relieve los paralelos literarios existentes entre la receta de la *Hierá de Archigénes* del corpus farmacéutico de *El libro de las medicinas* en lengua siríaca y los textos griego y árabe que contienen testimonios de la misma receta, en especial los escritos *Collectiones medicae* de Oribasio y *El formulario* de Sabūr ibn Sahl. Entonces, nuestro objetivo principal es explorar cómo el siríaco fue un intermediario necesario del griego original en la transmisión del depósito científico-cultural bizantino, que terminó traducido al árabe.

Fuentes Estudiadas

Oribasio (s. IV d.C.), proveniente de una familia aristócrata no cristiana de Asia Menor, estudió en Alejandría con Zenón de Chipre, y más tarde se convirtió en médico personal del emperador Juliano. Su obra *Collectiones medicae*¹⁸ es la fuente más antigua de las tres analizadas en este artículo. Se trata de una enciclopedia que lo

¹⁵ Cfr. Balta (2006).

¹⁶ Cfr. Keyser & Irby-Massie (2012).

¹⁷ La *Hierá de Archigénes* se encuentra en otras versiones: en griego, cfr. Heiberg (1921-1924) y Adams (1844); en árabe, cfr. Ibn Sina (1593). Para una comparación de la *Hierá de Archigénes* entre Pablo de Egina, *El libro de las medicinas* (anónimo siríaco), Sábūr ibn Sahl e Ibn Sina, cfr. Asade, D. (January 01, 2018). La literatura farmacéutica en lengua siríaca, griega y árabe: el caso de la Hierá de Archigénes. *Circe De Clásicos Y Modernos*, 22, 1, 11-28.

¹⁸ Cfr. Raeder, J. (ed.). (1928-1933).

consagró no solamente por su magnífica compilación, sino más bien por haber insertado sus propias experiencias a las citas, una práctica habitual en el mundo bizantino, que parece haber continuado la literatura farmacéutica siríaca tal cual analizamos en *El Libro de las medicinas* (anónimo siríaco),¹⁹ que es la fuente intermedia entre el griego y el árabe, base de nuestra investigación. El investigador inglés E. A. Wallis-Budge publicó bajo el título *Syrian Anatomy, Pathology and Therapeutics or The Book of Medicines* (1913), un manuscrito de un tratado de medicina datado en el s. XII, de un autor anónimo siríaco. El manuscrito, descubierto dentro de un convento en Mosul, comprende tres obras diferentes que Budge dividió de la siguiente manera:²⁰ 1) Anatomía, fisiología y terapéutica según la medicina hipocrática; 2) sección astrológica; 3) *El libro de las Prescripciones médicas nativas*. Los tres tipos de texto, que coexistieron en tiempo y espacio, formaban el cuerpo terapéutico siríaco.²¹ A diferencia de la obra de Oribasio que es una enciclopedia médica, *El libro de las medicinas* no se reduce a una compilación de tratados antiguos, sino que el autor expone en primera persona, diversos casos clínicos para sus estudiantes sobre la base de su experiencia. Cada lección trata sobre un órgano. Se comienza por la descripción anatómica y fisiológica, seguida de las terapias apropiadas en caso de enfermedad, para lo cual el docente proporciona varias recetas atribuidas a Galeno, Dioscórides, Solon o Philagrius y otras de origen egipcio, persa e indio,²² de otras zonas del Cercano Oriente o de la misma China.²³ En la mayoría de los casos se describe con precisión la fórmula cuali- y cuantitativa, la forma de preparación y el modo de uso de remedios minerales, animales, y especialmente plantas medicinales.²⁴ Por otra parte, Sābūr ibn Sahl (+869), médico nestoriano que trabajó en el hospital de Jundishapur antes de trasladarse a Bagdad y unirse al círculo de médicos del califa

¹⁹ Cfr. Budge (1913), quien publicó dos volúmenes. El volumen I contiene una introducción en inglés, seguida del texto siríaco que el editor copió de un manuscrito (del s. XII según Budge) que poseía un nativo de Mosul, mientras que el volumen II comprende la traducción al inglés, y el colofón que indica que la copia se completó en 1894 en Alkosh durante la época del Patriarca Elias XIII, y un índice de materias.

²⁰ Cfr. Budge (1913: 37).

²¹ Cfr. Bhayro (2013), Gignoux (1998), y Budge 1913: clxvii).

²² Cfr. Le Coz (2004).

²³ Cfr. Gignoux (1998).

²⁴ Tanto el Papiro de Ebers que representa la medicina egipcia (1600 a.C.) y las tablillas babilónicas organizan su terapia comenzando por describir el problema de cada parte del cuerpo, seguido del tratamiento, cfr. Lindberg (2002: 32). De esta misma forma está organizada la terapéutica griega, siríaca y árabe respecto del uso de los medicamentos compuestos cuando se los describe según los casos clínicos.

abasí al-Mutawakkil, compuso un *Formulario*,²⁵ es decir, un listado de medicamentos compuestos clasificados según su forma farmacéutica, en el que también se observa su experiencia. Este *Formulario* circuló en tres versiones: pequeña, mediana y grande. Como explica Kahl, el manuscrito de Munich representa una edición revisada, reorganizada y resumida de una versión no especificada del *Formulario* tal como fue compilada y utilizada por los médicos del hospital ‘Aḏudī en Bagdad, en lengua árabe, poco antes o a mediados del siglo XI.²⁶

Metodología, Traducciones y Análisis

Literatura farmacéutica medieval estudiada en lengua siríaca, griega y árabe: el caso de la *Hierá de Archigénes*

El estudio de la farmacopea que proliferó durante el período bizantino es una tarea ardua, así como también el análisis de la influencia de la lengua griega sobre las prescripciones médicas y farmacopeas siríaca y árabe. Basta con pensar en la receta *Hierá de Achigénes* en lengua siríaca estudiada en *El libro de las medicinas* (anónimo) y su relación con recetas análogas presentes en *Collectiones medicae* de Oribasio y *El formulario* de Sābūr ibn Sahl, que es una recensión del hospital de Adudi. Antes de comentar cómo y qué hemos analizado sobre estas recetas, conviene señalar que el estudio comparativo greco-siríaco-árabe de medicamentos compuestos de la Antigüedad Tardía aquí estudiado, presenta una novedad, tanto para el campo de la Historia de la Ciencia, como para los siriacistas y arabistas. En efecto, hasta la publicación de nuestra tesis doctoral,²⁷ solamente especialistas en mundo bizantino, siríaco y árabe han publicado sobre asuntos farmacéuticos pero de forma separada, aunque en varias oportunidades comparando sólo mediante herramientas filológicas algún medicamento siríaco con el mismo griego, o árabe con griego, haciendo hincapié en los simples con mucha más frecuencia que en los compuestos.²⁸ La novedad de nuestra tesis, radica en un análisis comparativo de medicamentos compuestos en las versiones siríaca y árabe, tanto desde un punto de vista filológico como farmacéutico. A su vez, nuestro proyecto posdoctoral consiste en incluir diferentes versiones griegas de prescripciones médicas para así tener una visión amplia de la transmisión del conocimiento farmacéutico.

²⁵ Cfr. Sābūr ibn Sahl & Kahl (2009).

²⁶ Cfr. Sābūr ibn Sahl & Kahl (2009:3).

²⁷ Asade (2017).

²⁸ Sobre medicamentos simples en griego, cfr. Riddle (2011); en siríaco, Gignoux & Amigues (2011); en árabe, cfr. Arvide Cambra (1991, 1995) y Cabo G. (2009), etc.

Este artículo pretende dar a conocer los avances de esta nueva etapa de investigación posdoctoral. El primer paso consistió en hallar el medicamento *Hierá de Archigénes* en las tres versiones griega, siríaca y árabe, y luego realizar su traducción a la lengua castellana, poniendo el foco en encontrar la mejor traducción para cada nombre vulgar de los medicamentos simples que componen la receta, con la finalidad de realizar su identificación taxonómica mediante herramientas de farmacobotánica, y de estudiar la transmisión del conocimiento mediante herramientas filológicas.

De esta manera, hemos examinado cada versión de la receta, registrada en *Collectiones medicae*, en *El libro de las medicinas* y en *El formulario*, anotando la fórmula cuali-cuantitativa utilizada teniendo en cuenta el nombre vulgar y científico de cada medicamento simple, y realizando la transcripción y traducción del griego, siríaco y árabe. También hemos traducido, cuando la receta contiene la información, las indicaciones que especifican cuáles son las enfermedades en las que se debe aplicar, la forma de preparación y el modo de uso.

Comenzaremos listando los medicamentos simples que aparecen en las tres versiones, según la tabla 1.

Tabla 1. Medicamentos simples presentes en las versiones griega, siríaca y árabe.

Nombre vulgar	Nombre científico	Griego	Siríaco	Árabe
Agárico	<i>Laricifomes officinalis</i> Kotl. et Pouzar (Fomitopsidaceae)	Άγαρικόν	ܐܓܪܝܩܘܢ	الأغاريقون
Aloe	<i>Aloe vera</i> (L). Brum. F. (Xanthorrhoeaceae)	Άλόη	ܐܠܘܐ	الصبر
Apio	<i>Apium graveolens</i> L. (Apiaceae)	Σέλινον	ܚܦܫܘܢ	الكرفس
Aristolochia redonda	<i>Aristolochia rotunda</i> L. (Aristolochiaceae)	Άριστολοχία Στρογγύλη	ܥܘܠܘܟܝܐ ܚܪܘܢܕܐ	مدحرج زراوند

Aristolochia larga	<i>Aristolochia fontanesii</i> Boiss. & Reut. (Aristolachiaceae)	Ἀριστολοχία Μακρά	سعلنه كرك	طويل زراوند
Artemisia	<i>Artemisia absinthium</i> L. (Asteraceae)	no hallado	no hallado	الافسنتين
Azafrán	<i>Crocus sativus</i> L. (Iridaceae)	Κρόκος	كرك	زعفران
Calaminta	<i>Clinopodium nepeta</i> subsp. <i>glandulosum</i> (Req.) Govaerts (Lamiaceae)	no hallado	no hallado	فوتنج جبلي
Camedrio	<i>Teucrium chamaedrys</i> L. (Lamiaceae)	Χαμαιδρυς	كرك	الكمادريوس
Canela	<i>Cinnamomum cassia</i> (L.) J.Presl (Lauraceae)	Κασσία	سكه	سليخة
Canela China	<i>Cinnamomum verum</i> J.Presl (Lauraceae)	Κιννάμωμον	سكه	دارصن
Cantueso	<i>Lavandula stoechas</i> L. (Lamiaceae)	Στοιχάς	سكه	اسطوخودوس
Castóreo	<i>Castoreum</i>	no hallado	no hallado	جندبيدستر
Cebolla albarrana asada	<i>Drimia maritima</i> (L.) Stearn (Aspargaceae)	Σκίλλα	سكه كرك	بصل العنصل
Cohombriilo	<i>Ecballium elaterium</i> A. Richard.	no hallado	no hallado	قتاء الحمار
Coloquintida	<i>Citrullus colocynthis</i> (L.) Schard. (Cucurbitaceae)	Κολοκυνθίς	كرك	الحنظل
Eléboro negro	<i>Helleborus niger</i> L. (Ranunculaceae)	no hallado	سكه كرك	الخربق الأسود
Escamonia	<i>Convolvulus scammonia</i> L. (Convolvulaceae)	Σκαμμωνία	سكه	السقمونيا
Esquenanto	<i>Cymbopogon schoenanthus</i> (L.) Spreng. (Poaceae)	Σχίνον	سكه	انذر
Euforbio	<i>Euphorbia resinifera</i> O.Berg. (Euphorbiaceae)	Ευφόρβιον	سكه	اوفر فيون
Genciana romana	<i>Gentiana lutea</i> L. (Gentianaceae)	Γεντιανή	كرك	جنطيان
Goma amoniaco	<i>Dorema ammoniacum</i> D.Don. (Apiaceae)	Ἀμμωνιακός	سكه	اشق

Marrubio	<i>Marrubium vulgare</i> L. (Lamiaceae)	Πράσιον	فتراسيون	فتراسيون
Miel	-	Μέλι	عسل	عسل
Mirra	<i>Commiphora mirra</i> (Nees) Engl. (Burseraceae)	Σμύρνα	مر	مر
Nardo	<i>Nardostachys jatamansi</i> (D. Don) DC. (Caprifoliaceae)	Ναρδόσταχυς	سنبل	سنبل
Opio	<i>Papaver somniferum</i> L. (Papaveraceae)	no hallado	no hallado	افیون
Oporóncaco	<i>Oropanax chironium</i> W.D.J.Koch (Apiaceae)	Ὀποπάναξ	جوشیر	جوشیر
Pimienta negra	<i>Piper nigrum</i> L.	Πέπεριε	فلفل ابيض	فلفل ابيض
Pimienta larga	<i>Piper longum</i> L. (Piperaceae)	Πέπερι	دار فلفل	دار فلفل
Perejil	<i>Petroselinum crispum</i> (Mill.) Fuss. (Apiaceae)	Πετροσέλινον	فطر اساليون	فطر اساليون
Sagapeno	<i>Ferula persica</i> Willd. (Apiaceae)	Σαγάπηνον	سكینج	سكینج
Tomillo	<i>Cuscuta epithymum</i> (L.) L. (Convolvulaceae)	no hallado	no hallado	كفتحمه
Zamarrilla	<i>Teucrium polium</i> L. (Lamiaceae)	Πόλιον	جعدة	جعدة

A partir de este punto, pudimos realizar los análisis farmacobotánico y filológico correspondientes mediante un estudio comparativo. En este sentido, y mediante un procedimiento basado en el estudio de los préstamos o *loanwords*,²⁹ hemos analizado las acepciones utilizadas por cada una de las fuentes, con la finalidad de saber si el término siríaco proviene del griego, y si el término árabe proviene del siríaco, o si se trata de un concepto de uso tardío. Semejante estudio nos permitió observar que, en los varios casos indagados, en las traducciones de la literatura farmacéutica griega a la lengua siríaca los medicamentos simples tendían a ser transliterados. Un ejemplo es la palabra áloe, cuyo nombre en siríaco es *حلم* - 'lwy (también *كلمه*). Esta palabra *alóe* proviene del griego *ἀλόη*. Pero a partir de Hunayn, quien estandarizó los términos científicos del árabe mediante traducciones

²⁹ Cfr. Retsö (2006).

idiomáticas, el áloe será designado con la palabra árabe *šabir* صبر. Ahora bien, el caso del áloe no puede demostrar que la palabra árabe dependa del siríaco, pues se usa un término diferente. Los casos de dependencia se dan en las llamadas *loanwords*, como en el caso del cantueso, cuyo nombre siríaco es $\varphi\alpha\tau\alpha\chi\alpha\sigma$ *š'wkw'dws* y árabe اسطوخودوس *stwh'wds*; mientras que el griego utiliza $\sigma\tau\omicron\iota\chi\acute{\alpha}\varsigma$ *stoichás*. Será necesario, pues, conocer los préstamos del siríaco al árabe y la influencia del griego para poder determinarlo. Según estos últimos criterios, fácilmente se puede reconocer en la tabla 1, que la mayoría de los medicamentos simples siríacos son una transliteración del griego, y que los árabes utilizan una traducción idiomática. Y también que, cuando el medicamento simple en árabe es un préstamo, con más frecuencia se da del siríaco al árabe que del griego al árabe.

Dejando de lado los medicamentos simples, es conveniente comenzar a visualizar al medicamento compuesto como una única entidad para obtener una perspectiva amplia, de manera tal de poder estudiar también las operaciones farmacéuticas que tienen que ver con la preparación, modo de uso y conservación. En cada una de las versiones estudiadas, hemos hallado los paralelos literarios en cuanto al nombre propio de la receta, composición cuali-cuantitativa, indicaciones, método de elaboración y dosis. Luego hemos comparado las recetas griega-siríaca y siríaca-árabe, con la finalidad de arribar a una conclusión certera que permita relacionar la existencia entre las recetas provenientes de las tres fuentes estudiadas.

Traducciones de la *Hierá de Archigénes* en las fuentes griega, siríaca y árabe

-Receta griega (*Collectiones medicae*, 8.45.1.1-8.45.2.1 de Oribasius):³⁰

Filomenos. Purgante para los ojos afectados por reumatismo crónico.

10 dracmas de marrubio, agárico, camedrio, la parte interna de la coloquintida y cantueso; 5 dracmas de férula opopanax, sagapeno, perejil, aristoloquia redonda y pimienta blanca; 4 dracmas de canela china, nardo, mirra, zamarrilla y azafrán.

Es necesario machacar todas juntas las hierbas secas; una vez molidas, macerar férula opopanax, sagapeno y mirra en un mortero con miel; luego añadir mezclando las hierbas secas trituradas a las molidas,

³⁰ La traducción de esta receta fue realizada a partir del griego original por Paola Druille.

y después colocarlas con miel en un recipiente de vidrio, y si las conservas, entonces verter además miel.

Este excelente fármaco es adecuado específicamente para los dolores crónicos de cabeza; por esta razón es apropiado para el tratamiento de las afecciones de la vista; también libera los intestinos favorablemente; si para su uso se le añade cuatro o seis óbolos de escamonia, es el purgante más efectivo. Todas las [afecciones] de la cabeza y aquello posiblemente superior y ajeno al estado del cuerpo según la naturaleza, devuelven aquello que lo diferencia en sus partes externas, como los cuerpos más jóvenes adquieren la consistencia y la energía en poco tiempo mediante la purgación.

La toma completa de la misma es dos con cinco *kuathon* de miel y agua, mezclado con el residuo de la escamonia.

Es suficiente este remedio únicamente para quienes restituyen la buena salud de sus miembros y evacuan desde el principio mediante una sola toma; para aquellos que no purgan con una sola [toma], en cambio, se producirá gradualmente el beneficio físico de la emisión de gases, una razón basada en la opinión, luego de la segunda y de la tercera toma; en el resto [de los casos pueden] recibir con su beneficio la ayuda para cambiar su estado constitucional al preparar [el remedio] destinado a su uso personal.

-Receta siríaca (*El Libro de las Medicinas* -Anónimo-):³¹

Hierá de Archigénes

Indicaciones terapéuticas:

Se utiliza en casos de enfermedades prolongadas, asma, mareos, obstrucción de los humores de los ojos, y para todas las enfermedades que se producen por la bilis roja o negra y la flema, contra la lepra, la elefantiasis, la demencia, el delirio, la escrófula, el cáncer, la sarna, el dolor en los riñones, la dificultad respiratoria, las mordeduras de los perros rabiosos, las mordeduras de los reptiles que inyectan venenos mortales, enfermedades del útero, de los riñones y del nervio ciático.

Fórmula: 12 dracmas de Coloquintida, 2 onzas de Marrubio, Cantueso, Eléboro negro, Camedrio, Escamonia, Pimienta blanca, Pimienta larga, 1 onza de Cebolla albarrana asada, Euforbio, Aloe, Azafrán, Genciana, Perejil, Goma amoníaco, Opopónaco, 2 dracmas

³¹ La traducción de esta receta fue realizada a partir del siríaco original por Daniel Asade.

de Zamarrilla, Canela China o Canela, Sagapeno, Mirra, Nardo, Flores de esquenanto, Orégano, Aristolochia, y cantidad suficiente de Miel.

Modo de uso:

Tomar cuatro dracmas en infusión de flores de tomillo.

Análisis comparativo de las recetas griega y siríaca

Es evidente un mismo esqueleto estructural de la receta, tanto en *Collectiones medicae* de Oribasio (s. IV d.C.) -aunque aquí denominada *Filomenos*-,³² como en la *Hierá de Archigénes* del *Libro de las medicinas* (anónimo siríaco).³³ Al realizar un análisis comparativo entre ellas, observamos que, en primer lugar, la diferencia en el nombre propio de las recetas “Filomenos” vs. “Hierá de Archigénes”, podría deberse a que la versión siríaca se habría basado en otra fuente. Respecto del nombre propio en sí, el dado en siríaco  (Arkignīs) podría ser una transliteración del griego ΑρχΙΓΕΝΟΥΣ (Archigénes). Seguido al nombre propio de la receta, hemos visto que el médico listó todas las indicaciones terapéuticas. Al tratarse de casos clínicos, el médico solía experimentar esa receta para otras indicaciones, y es por ello por lo que, al compararla con la receta siríaca, se observan algunas coincidencias, como por ejemplo en el tratamiento para la vista por causa de obstrucción humoral, los mareos y dolores de cabeza, además de su principal función como purgante. Sin embargo, claro está que la versión siríaca se habría basado en alguna otra fuente como ya mencionamos, o bien su autor habría encontrado otras utilidades además de las descritas. Muchas veces la experimentación suponía también el agregado o modificación de ciertos medicamentos simples, ya sean de origen animal, vegetal o mineral. En este caso, mientras la receta griega describe dieciocho medicamentos simples, la versión siríaca añade diez más a esos mismos. La posología y forma de administración también podía variar según criterio médico. Si bien tanto para la receta griega como para la siríaca es de 4 dracmas, Oribasio prefiere dos y medio mezclados con miel, agua y residuo de escamonia, mientras que el autor anónimo siríaco en infusión de flores de tomillo.

³² Se trata de un médico de Alejandría 150-190 d.C., autor de una extensiva compilación farmacológica inspirada en Archigenes, cfr. Keyser & Irby-Massie (2012).

³³ Esta prescripción médica con los mismos ingredientes, pero con el nombre *Hierá de Archigénes* ha sido hallada en Aecio (s. VI d.C.) *Iatricorum liber* III.115.1-25 y en *Epitomae medicae libri septem* de Paulus Aegineta.

Luego de haber traducido la prescripción médica griega de Oribasio y la anónima siríaca, y comparado cada una de ellas, corresponde realizar lo mismo con la receta árabe de Sābūr ibn Sahl.

-Receta árabe (*El formulario*, -154-).³⁴

Hiera de Arkiganis

Indicaciones:

Se utiliza contra la dificultad respiratoria, el vértigo, la bilis negra que se disemina por el cuerpo y lo corrompe, la ronquera causada por la humedad, el dolor de garganta, las convulsiones, los cólicos, el reumatismo, el agua amarilla (en el vientre), las úlceras causadas por quimos corruptos, y la sarna. Cuando su poción se mezcla con una dracma de cangrejo quemado protege el vientre de una persona que fue mordida por un perro rabioso, y cuando su poción se mezcla con cuatro quilates de jugo de cohombro amargo y jugo de coluquintida, sirve para el tratamiento del vientre. Se toma también con el agua de artemisia, que es *qyswm*;³⁵ con agua de ruda es útil para el tratamiento del útero y el dolor abdominal si se mezclan con tres quilates de castóreo; y con agua de apio, para el dolor en los riñones y los testículos.

Fórmula: 2 onzas de Pulpa de coluquintida, 4 onzas de Marrubio, Cantueso, Eléboro negro, Escamonia, Pimienta, Pimienta larga, 1 onza de Cebolla albarrana asada, Euforbio, Aloe de Socotra, Genciana romana, Perejil, Goma amoníaco, Opopónaco, 2 dracmas de Zamarrilla, Canela China, Sagapeno, Mirra, Nardo, Esquenanto, Calaminta, Aristolochia larga y Miel.

Preparación:

Mezclar todo junto y machacar, embeber en vino de buena calidad, amasar con miel clarificada, almacenar en un recipiente, y luego de seis meses hacer una poción usando cuatro meticales con opio y agua, o con agua caliente.

Análisis comparativo de las recetas siríaca y árabe:

Al realizar un análisis comparativo de las recetas siríaca y árabe, observamos que, en este caso particular, el nombre propio árabe اركيغانيس (Arkigānis), pareciera ser una transliteración del griego

³⁴ La traducción de esta receta fue realizada a partir del árabe original por Daniel Asade.

³⁵ Otro nombre de la *Artemisia absinthium* L. (Asteraceae).

más que del siríaco. De la misma forma que para las recetas anteriores, se comienza por las indicaciones terapéuticas. Nuevamente se observa la experimentación clínica y farmacológica por parte del médico, en este caso Sābūr. Algunas indicaciones terapéuticas que el autor árabe menciona coinciden exclusivamente con las del anónimo siríaco, como por ejemplo el vértigo, la sarna, cólicos renales, dificultad respiratoria, y problemas en el útero. Otra vez, pueden observarse modificaciones en cuanto a los medicamentos simples. De hecho, la receta árabe contiene exactamente los mismos medicamentos simples que la receta siríaca, aunque omite camedrio y azafrán, y reemplaza orégano por calaminta. Llama la atención el resultado obtenido al realizar el análisis filológico sobre los términos de los medicamentos simples árabes, dado que permite conocer la abundancia de los préstamos del siríaco y las traducciones idiomáticas. En cuanto a la posología y forma de administración, es de cuatro para ambas recetas, no habiendo diferencias significativas entre las cantidades correspondientes al metical y la dracma; sin embargo, la gran diferencia es el uso del agua de opio en la forma de administración indicada en la receta árabe, que hoy sabemos que produce un efecto totalmente contrario al purgante.

Conclusiones

Teniendo en cuenta los postulados, primero helenizante (s. VI d.C.) y luego arabizante (s. IX d.C.) de la cultura siríaca,³⁶ hemos realizado un análisis filológico y farmacéutico de la *Hierá de Archigénes* (Filomenos) en la versión griega de Oribasio, en la versión del anónimo siríaco, y en la árabe de Sābūr ibn Sahl, y de esta manera pudimos conocer cómo fue el proceso de transmisión del conocimiento farmacéutico. El análisis filológico confirmó que la traducción de esta receta se dio en dirección griego-siríaco-árabe; y, por otro lado, el examen farmacéutico permitió evidenciar que los cristianos siríacos no actuaron solamente como traductores de la receta griega. Dados los resultados obtenidos mediante el análisis de los paralelos literarios, pudimos observar que la receta árabe es un espejo de la receta siríaca más que de la griega, pudiendo suponer que la influencia siríaca en la historia de la medicina ha sido de suma importancia en la creación de famosas prescripciones médicas. El método de análisis comparativo de este medicamento compuesto se repitió en otras dieciséis recetas siríacas y árabes estudiadas en nuestra tesis doctoral en 2017, y

³⁶ Cfr. Brock (2015).

durante esta etapa posdoctoral incluimos varias fuentes griegas con la finalidad de realizar una comparación más amplia y así comprender la transmisión del conocimiento farmacéutico. La comparación de la *Hierá de Archigénes* que aquí publicamos, es un avance de los resultados que esperamos obtener con otras recetas farmacéuticas a medida que estudiemos más fuentes. Por último, consideramos que este campo de investigación contribuya al interés de historiadores de la ciencia, helenistas, siriácistas y arabistas.

Manuscritos, Ediciones y Traducciones

- ADAMS, F. (trad.) (1844). *Seven Books of Paulus Aegineta*, 3 vols. London: The Sydenham Society.
- AETIUS, & OLIVIERI, A. (1935). *Aetii Amideni Libri medicinales I-[VIII]*. Lipsiae: In aedibus B.G. Teubneri
- AVERROÈS, VÁZQUEZ, B. M. C., & ÁLVAREZ, M. C. (2003). *El libro de las generalidades de la medicina: Kitāb al-Kullīyyāt fī l-tibb*. Madrid: Ed. Trotta.
- BL Or 9360
- BUDGE, E. A. W. (1913). *Syrian anatomy, pathology and therapeutics: Or, "The Book of Medicines."* London: Oxford University Press.
- BUDGE, E. A. W. (1932). *The chronography of Gregory Abû'l Faraj: The son of Aaron, the Hebrew physician commonly known as Bar Hebraeus being the first part of his political history of the world*. London: Oxford Univ. Press.
- HEIBERG, J.L. (ed.) (1921-1924). *Corpus medicorum Graecorum. Epitomae medicae libri septem Paulus Aegineta*, 2 vols. Leipzig: Teubner.
- NASSAR K.T. (trad.). Ibn Sina (1593), *Kitab al Qanoun fi Al Toubb (The Book of the Canon of Medicine)*. The Medical Press, Roma. Publicado por la Biblioteca Médica Saab de la Universidad Americana de Beirut. Disponible en: [URL: <http://ddc.aub.edu.lb/projects/saab/avicenna/contents-eng.html>]
- RAEDER, J. (ed.). (1928-1933). *Collectiones medicae: Oribasii collectionum medicarum reliquiae*, vols. 1-4 (*Corpus medicorum Graecorum*, vols. 6.1.1-6.2.2). Leipzig: Teubner.
- SĀBŪR, S., & KAHL, O. (2009). *Sābūr ibn Sahl's dispensatory in the recension of the 'Aḍudī Hospital*. Leiden: Brill.

Bibliografía

- AFIF, N., BHAYRO, S., KESSEL, G., PORMANN, P. E., SELLERS, W. I., & SMELOVA, N. (January 01, 2018). The Syriac Galen Palimpsest: A Tale of Two Texts. *Manuscript Studies: a Journal of the Schoenberg Institute for Manuscript Studies*, 3, 1, 110-154.
- ARVIDE, C. L. M. (January 01, 1991). El capítulo de la letra "Hā" en el "Kitāb Muyarrabāt al-Jawâss" de Abû al-'Alá' Zuhr. *Miscelanea De Estudios Arabes Y Hebraicos*, 2134.

- ARVIDE, C. L. M. (January 01, 1995). El capítulo de la letra wāw en el Kitāb muḡarrabāt al-jawāṣṣ, de Abū l-‘Alā’ Zuhr. *Al-andalus Magreb*, 3.
- ASADE, D. (2017-12-21). *La literatura farmacéutica siríaca y árabe: comparación de las recetas de El Libro de las Medicinas (siríaco) con recetas en la literatura farmacéutica árabe* (tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Farmacia y Bioquímica.
- ASADE, D. (January 01, 2018). La literatura farmacéutica en lengua siríaca, griega y árabe: el caso de la Hierá de Archigénes. *Circe De Clásicos Y Modernos*, 22, 1, 11-28
- BHAYRO, S. (September 01, 2005). Syriac Medical Terminology: Sergius and Galen’s Pharmacopia. *Aramaic Studies*, 3, 2, 147-165.
- BHAYRO, S. (2013). The Reception of Galen Art’s of Medine in the Syriac Book of Medicines. In *Medical Books in the Byzantine World*, ed. Barbara Zipser, 123-144. Bologna: Dipartimento di Filologia Classica e Medioevale.
- BHAYRO, S. & HAWLEY, R. (2014). La littérature botanique et pharmaceutique en langue syriaque. In *Les sciences en syriaque*, 285-318. Paris: Geuthner.
- BROCK, S. P. (2006). *An introduction to syriac studies*. Piscataway N.J: Gorgias Press.
- BROCK, S. P. (2015). Charting the Hellenization of a literary culture: The case of Syriac. *Intellectual history of the Islamicate world* 3, 98-124.
- CABO, G. A. M. (January 01, 2009). Una experiencia en el aula: Edición y traducción del “Kitāb al-Yāmi” de Ibn al-Baytār : capítulo de la ta’ (1a parte). *Alandalus Magreb: Revista Editada Por El Area De Estudios Arabes E Islamicos De La Universidad De Cadiz*, 45-87.
- GIGNOUX, P. (1998). Le traité syriaque anonyme sur les médicaments. *Symposium Syriacum VII*, 725-733. Roma: Pontificio Istituto Orientale
- GIGNOUX, P., & AMIGUES, S. (2011). *Lexique des termes de la pharmacopée syriaque*. Paris: Association pour l’avancement des études iraniennes.
- GUTAS, D. (1998). *Greek thought, arabic culture: The Graeco-Arabic translation*. London: Routledge.
- IN BALTA, P., LAMAND, F., & ARNALDEZ, R. (2006). *Islam: Civilización y sociedades*. Madrid: Siglo veintiuno

- KESSEL, G. (2019). Syriac Medicine. In *The Syriac world*, ed. Daniel King, 438-459. London and New York: Routledge
- KEYSER, P. T., & IRBY-MASSIE, G. L. (2012). *The Encyclopedia of ancient natural scientists: The Greek tradition and its many heirs*. London: Routledge.
- LANE, E. W. (1863/93). *An Arabic-English Lexicon*, ed. 1997. Beirut: Librairie du Liban.
- LE COZ, R. (2004). *Les medecins nestoriens au Moyen age: Les maitres des Arabes*. Paris: Harmattan.
- LE, C. R. (2006). *Les chrétiens dans la médecine arabe*. Paris: L'Harmattan.
- LIPINSKI, E. (2001). *Semitic languages: Outline of a comparative grammar*. Leuven: Uitgeverij Peeters en Departement Oosterse Studies
- LINDBERG, D. C. (2002). *Los inicios de la ciencia occidental: La tradición científica europea en el contexto filosófico, religioso e institucional: desde el 600 a. C. hasta 1450*. Barcelona: Paidós.
- PAYNE, S. R., & MARGOLIOUTH, J. P. (1927). *Supplement to the Thesaurus syriacus of R. Payne Smith, S.T.P: Collected and arranged by his daughter J.P. Margoliouth*. Oxford: At the Clarendon Press.
- QUATREMÈRE, E. M., BERNSTEIN, G. H., & SMITH, R. P. (1879). *Thesaurus Syriacus*. Oxonii: E Typographeo Clarendoniano.
- REININK, G. J., REININK, G. J., MACDONALD, A. A., & TWOMEY, M. W. (January 01, 2003). Theology and Medicine in Jundishapur: Cultural Change in the Nestorian School Tradition.
- RETSÖ, J. (2006). Aramaic/Syriac Loanwords, *Encyclopedia of Arabic Language and Linguistics*, Leiden-Boston: Brill.
- RIDDLE, J. M. (2011). *Dioscorides on pharmacy and medicine*. Austin: University of Texas Press.
- SOKOLOFF, M., & BROCKELMANN, C. (2012). *A Syriac lexicon: A translation from the Latin, correction, expansion, and update of C. Brockelmann's Lexicon Syriacum*.
- TAKAHASHI, H. (2005). *Barhebraeus: A bio-bibliography*. Piscataway, N.J: Gorgias Press.
- TAKAHASHI, H. (January 01, 2015). Syriac as the Intermediary in Scientific Graeco-Arabica: Some Historical and Philological Observations. *Intellectual History of the Islamicate World*, 3, 66-97.
- TSCHANZ, D. (2003). "A Short History of Islamic Pharmacy". En

Journal of International Society for the History of Islamic Medicine

1.3. Disponible en: [URL: <https://www.ishim.net/newsletter.htm>]

UBIerna, P. y FRANCISCO, H. R. (2018). Apuntes de siríaco. Breve introducción a la lengua y literatura siríacas. *Byzantina & Orientalia. Adnotationes Linguarum I*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.

VERSTEEGH, K. (1997). *The Arabic language*. Edinburgh: Edinburgh University Press.